

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

Junio 4 de 2015

Empleo sectorial y multiplicadores contra-cíclicos: ¿Qué esperar del PIPE-II?

Preocupada por la evidente desaceleración económica de 2015-2016, la Administración Santos acaba de anunciar su programa PIPE-II. Se trata de intentar replicar el programa PIPE-I de 2013, el cual tuvo un buen impacto en materia de abaratamiento de insumos industriales (especialmente en lo relativo a las elevadas tarifas de energía-gas), pero claramente insuficiente para haber acelerado la dinámica industrial hacia siquiera el 3% prometido entonces. De hecho, la industria ha promediado crecimientos pobres del 0.4% por año durante 2013-2014.

Frente a los serios problemas de desindustrialización-Enfermedad Holandesa, la Administración Santos I-II ha recurrido a programas de choque coyunturales, pero sin haber tenido éxito aún en reducir de forma estructural los gravísimos problemas del llamado “Costo Colombia” (ver *Informe Semanal* No. 1264 de abril de 2015).

Este nuevo PIPE-II se focaliza ahora en vivienda-infraestructura, buscando acelerar la ejecución de recursos por \$16.8 billones durante los dos próximos años (equivalentes a 2.2% del PIB de 2014). Sin embargo, estos programas no representan recursos adicionales, sino un “ejercicio de prioridades presupuestales”. De hecho, no podría ser de otra manera frente a caídas en el recaudo efectivo del 10% y una contracción de los ingresos de capital públicos en cerca de un 1% del PIB (principalmente por cuenta de la crisis de Ecopetrol), dado el compromiso adquirido con la actual “Regla Fiscal”.

El PIPE-II destaca como prioritarios los siguientes proyectos de infraestructura: i) \$4 billones en vías primarias y secundarias (aparte de las obras 4G); y ii) \$5 billones destinados a la construcción de 30.700 aulas de clase, con miras a elevar la jornada única del 11% actual hacia el 42% estipulado en el PND 2014-2018 (ver *Informe Semanal* No. 1256 de marzo de 2015). En el componente de vivienda del PIPE-II, sobresale la ampliación del FRECH III (subsidio a la tasa de interés para vivienda No-Vis, con 40.000 nuevos cupos) y “Mi Casa Ya” (destinado a la vivienda de clase media, 30.000 nuevos cupos).

Si bien el sector de la construcción tan solo representa un 7% del PIB y un 6% del empleo (ocupados), dicha focalización del PIPE-II luce adecuada a la luz de los encadenamientos de la construcción con sectores clave como la industria (mediante sub-sectores conexos como hierro-acero y minerales no metálicos) y el comercio (ferreterías, muebles, entre otros).

El gráfico adjunto ilustra cómo los sectores de industria y comercio se ubican en el cuadrante de alta participación tanto del PIB como de generación de empleo. Por ejemplo, el comercio exhibe participaciones del 12% en el PIB-real (arriba de la media sectorial del 10%) y del 27% en el empleo (bien por encima de la media sectorial del 11%). La industria, a su vez, participa con un 11% dentro del PIB y con un 12% en el empleo (ambas participaciones cercanas al promedio sectorial).

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Ekaterina Cuéllar

También figura el sector de servicios sociales con alta participación en el PIB (15%) y el empleo (20%). Sin embargo, los impulsos de 2014 difícilmente se estarán repitiendo en 2015, dadas las altas ejecuciones de gasto público en las elecciones presidenciales del año anterior.

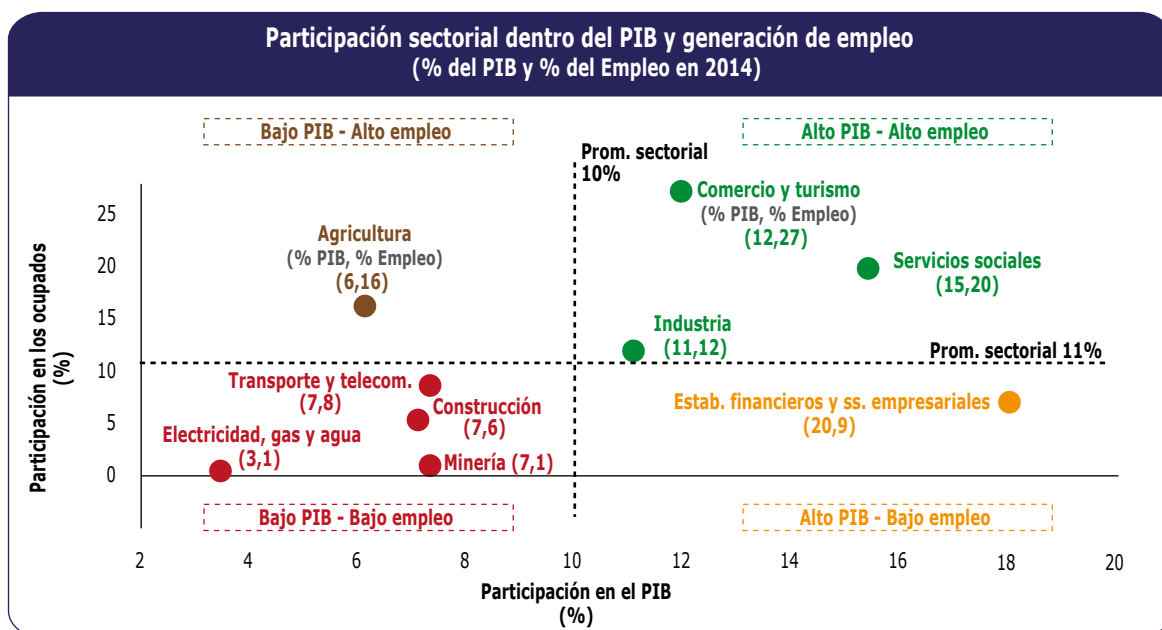
En cambio, los establecimientos financieros y servicios empresariales se encuentran en el cuadrante de alta participación en el PIB (20% vs. 10% promedio sectorial), pero de baja participación en la generación de empleo (9% vs. 11%).

Nótese que el agro es el único sector que se sitúa en el cuadrante de bajo peso en el PIB (6% vs 10% promedio), pero de alta participación en la generación de empleo (16% vs. 11%). *Anif considera que este gráfico habla por sí solo sobre las bondades que tendría la consolidación de la paz a través de generar un verdadero impulso para las actividades agropecuarias del país.*

En particular, Anif ha sido de la opinión de movernos en la dirección de: i) acelerar la provisión de infraestructura regional (vías secundarias-terciarias); ii) promover la investigación y las políticas de desarrollo para producción a gran escala; y iii) optimizar la distribución de la tierra mediante la flexibilización de las llamadas “Unidades Agrícolas Familiares” (UAFs). Todo esto emulando la experiencia del *Cerrao Brasileiro*, ver *Informe Semanal* No. 1262 de abril de 2015.

Por último, en el cuadrante de bajas participaciones tanto dentro del PIB como en la generación de empleo se encuentran los sectores de transporte-telecomunicaciones (cerca del 7%-8%) y la minería (con un 7% en el PIB, pero solo con 1% en la generación de empleo). Habiéndose desplomado la estantería minero-energética del país, nos veremos abocados a menor generación no solo de empleo, sino también de divisas por cuenta de dicho sector minero-energético.

De allí la importancia de entrar a revitalizar sectores como el agro y la industria, los cuales muestran vitales multiplicadores de empleo y producto para nuestra economía. De no hacerlo, seguramente Colombia estará experimentando una pérdida en su potencial de crecimiento, bajándonos del histórico 4.5% por año hacia el rango 3.5%-4% anual durante 2015-2020 (ver *Comentario Económico del Día* 24 de febrero de 2015).



Fuente: cálculos Anif con base en Dane.